Biblioteca Nacional Ciudad

LA BATALLA

Periódico de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

AÑO III.— NÚM. 60

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aún más: ser consecuente con la idea misma.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: GUADALUPE 1689 | MARZO 15 de 1918 | APARECE LOS 10, 20 y 30 DE CADA MES | ADMINISTRADORA: MARÍA COLLAZO

LA COMUNA DE PARIS

1871 — 1918

Hace casi medio siglo que el pueblo de París, exhausto, diezmado, muerto de hambre a consecuencia de la guerra franco-prusiana, se sublevó en contra de sus explotadores y tiranos y proclamó la Comuna en donde, por primera vez, el pueblo toma por su cuenta la dirección de la producción y de la administración de los bienes públicos.

Es cierto que no tuvo el carácter radical de la actual revolución rusa, ni por desgracia pudo sostenerse, como gallardamente se mantiene contra viento y marea, el pueblo moscovita; pero es indudable que fué un hermoso ensayo de liberación, y se vió la posibilidad de que cuando un pueblo quiere emanciparse, no tiene más que perder el miedo a los tiranos y sofocar el respeto a las leyes que lo mantienen unido a las tradiciones más absurdas.

La Comuna de París vivió apenas tres meses debido a que ese gran ejemplo no fué acompañado por las demás provincias de Francia, razón por la cual, el criminal gobierno francés, aprovechó para reconcentrar todas sus fuerzas contra los valientes comuneros, los cuales fueron masacrados y fusilados despiadadamente por la soldadesca a las órdenes de Mac-Mahon, el cual hizo llegar las víctimas al número de 97.000 y no menos de 60.000 encarcelados.

La Comuna de París fué sofocada pero no vencida. Las bárbaras represiones que siguieron en contra de todos aquellos hombres — que anhelaban una mejor organización social donde la libertad y el bienestar fuera patrimonio de todos—no fueron suficientes para apagar el deseo de libertad que germinaba en todos los corazones nobles; al contrario, ese deseo fué en aumento y hoy es inmensa legión, en todos los países, los hombres que luchan con tenacidad para libertarse para siempre del yugo patronal y gubernamental.

Actualmente se repite la historia. De nuevo Francia y Alemania se pusieron de frente, pero en esta emergencia acompañados por casi todo el mundo en la horrenda batalla de exterminio humano.

Y dé nuevo también—como el 71—el pueblo se sublevó y echa por tierra a sus opresores implantando el comunismo.

Pero esta vez no fué en Francia que se inició el gran ejemplo de emancipación. Ha sido Rusia, ese noble y oprimido pueblo que desde hacía tantos años, venía luchando incesantemente para echar por tierra con la tiranía más despótica del mundo.

De medio siglo acá los pueblos cambiaron notablemente. Las ambiciones capitalistas y gubernamentales también aumentaron de grado y es por eso que de la guerra de 1870 a la de 1914 las proporciones homicidas y de rapiña se agrandaron como montañas.

De grandes causas surgen forzosa e inevitablemente grandes efectos, y es por eso que de esta guerra, única en la historia por los intereses que entraron en juego, por los millones de vida que va costando y por la desolación que por todas partes ha ido sembrando, producirá también la revolución más grande que registrará la historia, poniendo a los pueblos en posesión de todas las riquezas sociales que ellos mismos han venido elaborando siglos tras siglos.

Rusia ya ha empezado, y esta gran revolución moscovita no solo no será dominada esta vez — aunque alemanes, amarillos y aliados juntos lo intentensino que se extenderá por todos los países beligerantes hasta llegar a todos los ámbitos de la tierra.

La Comuna de París se inició y murió el año 1871; hoy, después de medio siglo, hacemos la Comuna más amplia y durará eternamente en el seno de todos los pueblos, los cuales, en forma confundada y progresiva, se aproximarán al gran ideal de libertad, igualdad y amor.

¡Felices de nosotros que tenemos la dicha de vivir en este siglo!

Rusia: rompiendo las cadenas que la tenían sujeta, destruyendo códigos, jerarquías, propiedad privada y el funesto militarismo, toca una clarinada de atención a todos los pueblos para que la imiten en su magno esfuerzo libertador

LA REVOLUCIÓN RUSA

SU ENSEÑANZA

Problema que tiene que interesar a todos es este de la Revolución Rusa y en especial a los trabajadores. De manera que un régimen, el más retrógrado y despótico, haya sido suplantado de inmediato por otro régimen antagónico que establece prácticamente los más altos principios humanos, viene a darnos la evidencia de que en otras regiones donde las dificultades especiales opuestas a la acción revolucionaria rusa, no existan en tan alto grado, será posible establecer de inmediato un nuevo orden de vida.

La enseñanza reciente de este magno acontecimiento social nos presta un motivo y un fundamento, para afirmarnos en nuestro empeño de alcanzar a dar sanción inmediata a esas aspiraciones de justicia que explican la grandeza de los ideales de emancipación.

Si en Rusia desde la tierra, las herramientas del trabajo, hasta toda la riqueza social está en poder del pueblo, si allí la producción ha dejado de ser acaparada por los que medran a expensas del trabajo ageno; si el pueblo no delega su representación en parlamentarismo y cada región y cada aldea completamente descentralizada de todo poder, se rige con entera independencia, y si todo esto se ha hecho y se ha establecido en un momento de incalculables desventajas, rodeados de murallas enemigas por todos lados, que cuplean su astucia para imposibilitar el afianzamiento de un orden perjudicial para ellas, no es lógico, entonces, que nos convenzamos de que en todas partes es posible establecer tan grandiosas conquistas?

Hemos visto prácticamente, que para ello se requiere la acción del pueblo manifestándose hecha una fuerza que venza los obstáculos representados y constituídos por los poderes públicos, sentados sobre el Estado y el privilegio.

Proclama

Solemne es la conmemoración. Ningún hecho registra la historia, de tanta trascendencia, como esa epopeya del pueblo ruso, que en hercúleo esfuerzo conquista su libertad, sanciona la realidad del más magno ideal de redención humana; señala una ruta salvadora a las muchedumbres en caos; marca una nueva etapa rumbo a las concepciones más lejanas del pensamiento y refleja en la potencialidad fecunda del ejemplo hecho luz, un acento eterno puesto sobre la Gloria de la Vida del hombre, único Rey en la Creación.

En este momento, cuando el porvenir de las razas está en los brazos libertadores de las muchedumbres y en la expontaneidad emotiva de las juventudes, prontas a las justas cruzadas, quépanos a nosotros, a la juventud y al pueblo del Uruguay, ser los primeros a congregarnos en un acto trascendente, base de una obra a comenzar y punto de partida donde empieza a plasmarse el anhelo de redención social que alienta hoy en el corazón de todos los hombres buenos.

Ante este alto objetivo de humanidad, en cuyo nombre nos congregamos, las divergencias ideológicas tienen que deponerse, pues son tan amplios y tanta magnitud tienen los principios que hace un año sancionó el pueblo de las estepas siberianas, que ellos unifican todas las aspiraciones que sean nobles e identifican todos los anhelos que sean justos y quien quiera que sea el que lleve en el alma un anhelo justo y una aspiración noble, tiene un puesto que ocupar en las columnas que el pueblo formará en acto solidario a la Rusia Libre y en conmemoración de las dos más importantes fechas históricas:

La Comuna de Paris y La Revolución rusa

¡A la calle los hombres conscientes! ¡A la calle la juventud libre!

Seamos un pueblo puesto en marcha. Sea el pueblo y la juventud del Uruguay la primera columna americana que avance audaz y decidida, en la mirada llevando la clara visión del porvenir; en el paso firme, marcando la fe sólida que lo determina.

La Federación Obrera Regional Uruguaya, los centros de Estudios Sociales, las Sociedades Obreras y las agrupaciones anarquistas del Uruguay se han adherido a este gran acto

Todos, pues, a la gran manifestación que recorrerá las calles de Montevideo el Domingo 17 de Marzo

Punto de reunión: Plaza Cagancha, para salir a las 16 horas por 18 de Julio hasta Yaro (frente a la Universidad) donde harán uso de la palabra varios oradores, entre ellos algunos que vendrán de Buenos Aires. Dos sub-columnas se formarán, salida una de Piedras y Yacaré, siguiendo por Cerro Largo hasta Rondeau y de ésta a Plaza Cagancha. La otra columna se organizará en la Plazoleta de Villa Muñoz, saliendo por Domingo Aramburú hasta Goes, de ésta hasta Agraciada, Rondeau y Plaza Cagancha.

LA AGRUPACIÒN RUSIA LIBRE.

LA REVOLUCION SOCIAL RUSA

SE MANTENDRA Y SE EXTENDERA A PESAR DE LA COALICIÓN DE LA BURGUESIA MUNDIAL

El incremento tomado por la revolución rusa, la estabilidad de la misma y el peligro inminente de extenderse por todos los países beligerantes viene preocupando a los capitalistas y gobernantes de los países en lucha más que los mismos cañones enemigos.

Los bárbaros teutones por un lado y los no menos bárbaros de la *democracia* aliada intentan de todas maneras en sofocar la revolución rusa ejemplo único en la historia de las libertades de los pueblos.

Si nos guiáramos simplemente por las ropíjas interesadas y efectistas de la prensa burguesa tendríamos que creer, que la Rusia revolucionaria, estaría convertida en un sandwinch aprisionada por los amarillos—con el beneplácito de todos los aliados y de los imperios centrales.

Sin embargo la situación no es alarmante. Las grandes luchas, las grandes conquistas de las libertades tienen sus alternativas en pro y en contra. No puede ser en otra forma. Y más aún cuando los elementos en lucha son potentes de ambos lados, cuando intereses de clases entran en juego: cuando un viejo régimen se ve en peligro de desmoronarse para siempre más potente y vigorosa tiene que ser la defensa de sus posiciones.

Y no es lo que está pasando. La burguesía, los gobernantes y todos los favorecidos del actual régimen están gastando el último cartucho para defender sus posiciones y en uno de esos arranques desesperados de la muerte han pegado un empujón que les parece haber dado en la cabeza de la revolución rusa.

Se engañan los que así creen. La revolución rusa está fuerte a pesar de todas las noticias que pretenden presentárnosla como semi sofocada, desorganizada y en pleno caos, como insinúa la prensa burguesa Y no solo la revolución rusa está fuerte y resistirá al empuje coaligado de la burguesía de todos los países beligerantes sino que los demás pueblos están gestando la revolución para consolidar, no solo la revolución rusa, sino la revolución internacional, de todos los países que actualmente están en lucha.

Los pesimistas no creen en todo esto. Creen, sí, que la burguesía de todos los países es fuerte pero no pueden conformarse, suponerse que el proletariado mundial hoy es más fuerte que nunca.

No quieren creer que en Europa el ejército, como toda la base de su aprovisionamiento, está en poder del pueblo. No se dan cuenta que el ejército profesional desaparecido en estos cuatro años de guerra no existiendo ahora más que pueblo vestido de militco, el cual pueblo no ha tenido tiempo de disciplinarse y convertirse en instrumento sumiso de los altos jefes Y los pueblos tanto de los imperios centrales como de la «Entente» se encuentran en estos momentos exhaustos de su patriotismo el cual hasta ahora no le ha dado más que sinsabores, luto y descepciones sin fin

Los pesimistas siempre ven a la burguesía en condiciones de buscar recursos sin fin para aplastar a la libertad, pero para ellos nunca están, jamás estarán los pueblos en condiciones para arrancar a la burguesía y al Estado la libertad, el bienestar de que somos merecedores.

Y con esa lógica propia que poseen, para ellos todo está perdido. Los acontecimientos sin embargo demostrarán lo contrario. Los pueblos beligerantes todos, sin duda alguna, se levantarán para pedir cuenta a sus opresores y explotadores, se negarán por más tiempo en seguir siendo instrumento inconsciente de ex terminio y acompañarán al pueblo ruso en su cruzada libertadora.

Y aún admitiendo por un momento que los pueblos de los imperios centrales no acompañasen a los demás en hacer la revolución social no sería inconveniente alguno en que un nuevo régimen se consolidara en los demás países. Alemania sola nunca podría con la fuerza suficiente para impedir el nacimiento de una nueva era de libertad en la cantidad de país s existentes en Europa, cuando apenas pues impedir de que la sola revolución rusa se mantuviera.

¿Acaso el 70, cuando Alemania triunfó sobre Francia, pudo impedir que ésta fuera después de su derrota el *faro de la democracia del mundo*—según sus panegiristas?

¿Y si no pudo entonces imponerse incondicionalmente a un solo país como puede suponerse que se impondrá a todo el mundo?

¡Pesimismo, pesimismo, alejate!

CONTESTANDO A LA ENCUESTA

(Conclusión)

IV-V- Si en realidad existen organismos gremiales, éstos, en vías de una completa degeneración de principios vienen cebados para su mayor morbosidad por la legalización, no dejando entrever más recurso para su encarnalamiento en sus primitivos medios de conservalidad, que optar por su transformación.

El elemento gubernamental y político reflejando hasta su minuciosidades las aspiraciones e intereses del capitalismo, ha acreditado para sus fuerzas económicales un justo valor de destrucción al organismo gremial, y ha debido imponerse la poco ardua tarea de conferir a sus agentes más cercanos, el político, la empresa de conversión jurídica de las mismas uniones gremiales, esto es, legalizar sus principios amortiguando la lucha de clase en una manera acentuada. Y cuanto mayor sea la fé en la legalización más se aleja la posibilidad de llenar estas instituciones su cometido social en el sendero transformista de la sociedad. La concesión jurídica, limitando derechos, equilibrados en intereses, formulados por la organización social, sin mas Venia que la tribunaria democrática erigida como garantía al organismo gremial, no ofrece a las aspiraciones nítidas y precisas de la comunidad de los intereses proletarios, más que la defectuosa función, dentro de la esfera del progreso, que el ser un suculento instrumento *indirecto* de consolidador del Estado. Para ilustrar al lector, bastaría si el espacio permitiera, demostrar cómo las Trades-Unions y las Labor Party han arribado con el cooperativismo y gompersismo a intervenir en la lucha de clase hecha producción, su atenuación y descartar sistgularmente de su programa, la propiedad común de la tierra.

Encarnilar a sus primitivas modalidades de lucha la organización obrera, decíamos; más se objetará, la obra transformista absorverá nuestras energías; y a quien cabe que nuestras energías, en cambio deban ser dedicadas con vegetar perdiendo tal o cual acontecimiento de próxima realización? La posibilidad de una revolución—oh! cuantas distinciones existen en las revoluciones!—estriba si no se quiere negar la organización que la fomente, en negaría la vida social en anarquía, «disciplinando» las fuerzas, congregando los relegados al margen del jurisdicto social, bajarte único que dará visual realismo a la revolución predicha; manipulando los elementos febriles que la integran complementarán el triunfo.

La erupción de un movimiento convulsivo donde supondrá lógicamente que el debatirse de las concepciones económicas y morales, han de balancear fuerzas para un establecimiento doctrinario determinado, y donde a su vez sorprenda en plena desorganización a los elementos anarquistas no les reserva el destino—de experiencia actual—que el contemplarizar con elementos que no han culminado doctrinariamente, a brindar un esquema que matice con el anarquismo, mas si, con esencia doctrinaria mucho más en inferioridad libertaria, o dixes-amente tendría la virtud de extender la vida exótica en esas tempestuosas, patrimonio peculiar del idealismo insoluto o

En el orden político el desenvolvimiento de las asociaciones libres conquistadas por el anarquismo exime la intromisión del elemento mefítico de las sociedades modernas. el político. El hoy *imprescindible* elemento político que ofrecen las sus elucubraciones convencionales lo será mañana eximida esta casta por la desaparición del mecanismo gubernamental y de su fuerza potencial? En cuanto a la mediación,.. dice la encuesta; ¿qué justificativo se opone a nuestra más aceptenada actividad que debiamos deslizar en todos los aspectos sociales? No han constituído, todos estos ciclos de crisis expresados en tales formas para nuestras ideas un edificante aspecto potencial? En cuanto a directamente desconocemos, que estas han estigmatizado constantemente en la liza social, que ha debido actuar con el exponente mayor de lógica en sus claras y elevadas «concepciones» sin prever y diseñado el futuro? Reconcentrarnos a meditar es abismarnos y concluir por arribar a las comunes conclusiones; ¿cuáles? que no contamos fuerza sino verbal, que nos sobstituimos en lugar con nuestra indolencia la organización que es el auténtico baluarte de la revolución.

En la última decenia del siglo pasado en una obra en que se compendiaba la propaganda anarquista señalaba *J. Mesnil en Le mouvement anarchiste*, que los periódicos y revistas anarquistas constituyen otros tantos centros naturales de asociación, que favorecerán la reunión de los mismos para revolución esporádicas, una verdadera acción en masa, resulte necesaria. La creación de estos «centros naturales de asociación» es la tendencia en la cual debe primar en el elemento anarquista, ávido por sus conquicciones a algo que brinde justicia y libertad. La impresión de opúsculos y periódicos, a ejemplos que esparciendo los textos donde por su lógica haga resaltar las dolicias del mañana; la propaganda intensa en la campiña olvidada, donde un sólo hálito de idea sabrá despertar en su solidario impulso al explotado, a unificar su brazo e inteligencia; la organización como complemento de la franca y sincera propaganda donde se geste el porvenir por una inteligencia cada vez ascendiendo, consciente y libre de pasión y el porvenir para nuestra quista, más si no una pesadilla ideal nos llevará a la decrepitud. Inútil divagar, la organización es lo preliminar de la revolución, innegable forma de nuestra modalidad histórica.

LIBERO JOB.

—Para mañana
—¡Para hoy!

Cierta ocasión dos amigos concibieron la idea de realizar una empresa grandiosa. Era tanto el esfuerzo requerido para llegar a la finalidad, que aquellos empeñado en conseguirla nunca emprendían la obra, a pesar, eso sí, de que en todos los momentos hablaran del asunto, hasta los más acalorados comentarios y debilitándose con cálculos y proyectos.

Pero de esta manera pasaban los días, las semanas y los años y la obra proyectada—que era un original edificio—estaba siempre en proyecto, sin que siquiera se comenzaran a abrir sus simientos.

En muchas ocasiones uno de los amigos decía «vamos a empezar», y el otro, invariablemente, respondía: «deja para mañana». De este modo el empeñoso en dar comienzo llegó a impacientarse y en un buen momento insistió:

—Vamos a empezar.

—Deja para mañana.

—Para hoy!, afirmó resuelto y empuñando el pico fué cavando los cimientos y gracias a esa resolución, tiempos después el original edificio proyectado, era una magnífica realidad.

Cuando las ideas nuevas llegaron al pueblo, este las concibió, las encontró justas y buenas pero sabiendo que es a él, al pueblo, a quien le corresponde unicamente ejecutarlas en la práctica, ha venido postergando su acción.

Se ha establecido debidamente que es la revolución social lo que es necesario hacer para imponer el advenimiento de la justicia. Cuando hablamos al respecto, solemos estar contestes para reconocer el virtualismo de las ideas redentoras; pero dominados por esa pereza crónica venimos postergando, de día en día, la realización de esa saludable revolución social, alegando para justificarnos que sólo el mañana verá plasmar definitivas esas grandes conquistas. Y esto es una justificación de haragán,—idéntica a la del ejemplo que presentamos más arriba—por eso es urgente, ponerse en pié, pronunciar el pecho en un ensanchamiento saludable para los pulmones, y esgrimiendo decididos la herramienta, respondamos a los que dicen de nuevas postergaciones para mañana:

—¡Para hoy!...

Y a un tiempo, en un descompasado golpeteo de las piquetas abriendo el paso, enseñemos el ejemplo a los recios. ¡Y adelante, punteros de vanguardia, sin treguas ni cansancio!

ALLÁ, CON VOSOTROS!..

Amalgama de rebeliones que superan a los gestos para fundirse en acciones; fuerza de angustia y de superación; vuelos ígneos que arrasan con lo malo; raiz y tallo; planta y flor, eso ha sido y será la tromba de nuestros hermanos, los rusitos!

Quien hubiera soñado hace dos lustros, que la bandera de la libertad sería cobijada al topo de los torreones de Siberia?

Quién hubiera sentido vibrar en la más recóndito del alma, aquel ensueño de pampa y de cielo, de libertad y de justicia?

Quien hubiera creido ver por sus propios ojos pasear flameando por las calles de todas las Rusias otra enseña que no fuera la de la cadena y la infamia?

Quien hubiera creido oir las marciales notas de nobles marsellesas y los estentóreos gritos de amor y libertad?

Quien hubiera creido que los tempanos y las montañas; las criptas solitarias; los páramos helados; las sendas y los atajos habían de tener alma, de conmoverse, de estallar, de romper con los moldes y los siglos, de dejar a la noche en el vacío y marchar todos triunfantes hacia el camino de la luz?

Que bohemio loco o artista sepultado en el último calabozo de la fortaleza de Pedro y Pablo, arañando sus iras en las paredes, golpeando sus puños contra los rudos barrotes, ansiando su cruz entre las rejas de ese abismo, soñara y blasfemara contra quienes no rompían, no violaban, esas puertas, esas rejas, esos muros? Oh! rusitos visionarios. Loores acarciadores por la nieve y la cadena; cantores de vidas y de ideales; soñadores que habéis cruzado el camino de Siberia cantando amores y esperanzas!...

Evocadores formidables de la rebelión y el gesto. Locos, ilusos, malsanos, que van hacia la meta con las llagas del martirio en las carnes!

Rusitos, que agigantáis los siglos, que pasáis los dinteles de futuros milenarios, como un estruendo, como una tromba, que sois el aguilón frente al vacío de lo caduco; que sois la pala, el arado, la tierra frente al oro de los burgueses malsal Que sois el campesino, la frente sudorosa, los brazos viriles, los nervios de bronce.

Oh! rusitos altivos!

Taladradores de montañas! Forjadores de mundos! Allá nuestro grito, nuestra mano, nuestros brazos!

Allá con vosotros! Nuestra juventud y nuestras esperanzas.

Allá con vosotros líricos bronces del nuevo despertar, tambores y abanderados, generales y soldados de la causa única, sola, roja, conque todos los buenos sueñan.

"Allá con vosotros, rusitos altivos!

E. ENIGMA.

Montevideo.

«La Batalla» se encuentra en venta en todos los kioscos de Montevideo.

La guerra y sus consecuencias

La gran hecatombe que con sus trágicas alas envuelve todas las naciones del mundo, tanto beligerantes como neutrales, que su cruel guadaña agosta hermosas campiñas y siega millones de vidas en flor, haciendo tabla rasa con villas y ciudades que fueron admiración y recreo de la Humanidad por el ingenio empleado en su formación. Esta tragedia, la más terrible de la historia, latente, se ofrece en sus diversos aspectos y modalidad, una enseñanza tan grande para quien la observa, que no puede ser indiferente la atención inteligente del sociólogo. Si nos detenemos un instante en hacer una breve indicación biológica de sus efectos, encontramos de inmediato que la pérdida de seres experimentada en todas las naciones en esta brutal porfía es tan considerable que sobrevivir al más escéptico al pensar el número de millones de vidas que estérilmente se pierden en los campos de batalla. Los sufrimientos físicos producidos por la suba de los artículos y la escasez de alimentos que han provocado las conquistas y los bloqueos traen aparejados resultados funestos para la humanidad. Todo eso se ha juntado en perjicio del derecho que todo ser viviente tiene por el hecho de existir: salud, alimento, vivienda, higiene. Y como dijo ya A. Hamón en una serie de conferencias que en Brikbeck College (Universidad de Londres) dió en 1915-1916 sobre *Las lecciones de la guerra mundial*, al final de la guerra, la humanidad habrá disminuído en número y habrá también disminuído en calidad biológica», y esto es tan lógico como que se haya incrementado una merma grandiosa en los nacimientos y un aumento sin equivalentes en la mortandad infantil en todos los países beligerantes; sin contar la cantidad que mutere bajo el fragor de la metralla y los estragos que hacen las enfermedades.

***

Lo que indudablemente ha venido a cambiar los aspectos en esa lucha desesperada de las grandes potencias armadas, ha sido la gran revolución rusa.

El triunfo de esta revolución ha de producir tal trastorno en la vida política de los pueblos por sus contaminaciones, que no es difícil llegar a la conclusión de que nos habló tiempo ha el ilustre historiador francés M. Elizavisse: «La guerra no puede terminar más que mediante un pacto redactado por diplomáticos, pues éste sería el fin miserable de un gran drama.» Y Hamón, versando sobre el mismo tema, niega también a los diplomáticos el derecho de intervenir en las condiciones de paz que se proyectan. «Debe ser ésta—dice—tarea de sociólogos, de geógrafos, de economistas, de políticos y pensadores de todas las naciones, que se hayan dedicado a estudiar para no exigir el concurso de las grandes inteligencias, de los grandes cerebros de la Humanidad.»

Entendase que Hamón comprende la nacionalidad bajo su formación étnica, como en la actualidad lo va entendiendo Rusia.

Luego añade Hamón: «Consideremos un instante, para determinarlas, las bases de paz) la Naturaleza, la formación de la tierra, las plantas y los animales. Vemos que todo está formado de individuos, es decir, de agregados claramente definidos por células bien determinadas. Comprobamos que cada agregado y cada elemento de agregados son libres. Cada individuo tiene una libertad que

no está limitada, sino por las libertades de los individuos vecinos, todos sus iguales entre sí. La Naturaleza ofrece a quien la observe una lección de libertad, de igualdad, de solidaridad y fraternidad. El naturalista no puede hallar jefaturas en la Naturaleza; hallará solamente individuos iguales, es decir, *equivalentes* —no diremos idénticos—con funciones variadas y distintas. La Naturaleza es un ejemplo de democracia, es decir, de gobierno de todos por todos.»

Afortunadamente, esto está adquiriendo una realidad halagadora, como astro que ilumina a todos los espíritus realistas y hasta a los pesimistas indiferentes, al parecer... Todos debemos tener en cuenta esta enseñanza en el concierto de las naciones.

La Rusia revolucionaria ha sido la primera en concertar tan humanos tratados de paz, que han sido rechazados por el imperialismo de los aliados y la autocracia de la quintuple Entente.

Esta guerra está removiendo, en sus aspectos sociológicos, los cimientos del actual régimen burgués y esa misma agitación dentro de la esfera de los estados contemporáneos, producirá indudablemente, en su propia convulsión la asfixia de la burguesía que inútilmente se esfuerza en vivir. Las ideas que años y años han tenido por caprichosas y antojadizas los espíritus ambientistas, tan avesados a entonar salmos a la aristocracia, adquieren en estos momentos de discusión de exámen, pujante realidad.

JON ROBERT.

BANDERILLAS

¿Y POR QUÉ NO?

La mayoría parlamentaria no quiere toros. Así, por lo menos, y en forma regocijante, nos lo dice la prensa grande.

Mal hecho. No vemos razones atendibles que en un país que se rompen las narices tirando al box, que se quiebran los carrillos, se fracturan costillas y a veces hasta la dugar a conflictos internacionales como pasa con el juego de football, en donde existen ruletas y carreras que incita a honrados empleados a vaciar las cajas de los bancos para tirarlos a las patas de los caballos, en las carpetas del Parque Hotel y otros lugares no menos santos..., no vemos razones atendibles, decimos, que se agregue a las calamidades existentes una calamidad más como son las corridas de toros.

¿Será tal vez que los señores parlamentarios, por razones de competencia, no quieren que haya más corridas de toros que las que ellos organizan con Cabildo entre blancos y colorados? Si es así que lo digan de una vez.

EL PASE DE FONDOS

Desde hace meses que tanto el comercio argentino, como el del Uruguay andan preocupados por la dificultad del intercambio de moneda y el interés elevado que este tiene que pagar de comisión por cualquier transacción comercial que se realiza.

A pesar de todas las conferencias sostenidas entre los ministros respectivos y de los directores de bancos de ambos países, no fué posible llegar a ningún arreglo causa ésta, que los tiene preocupados y de bastante mal humor.

Nosotros no vemos la razón de tanta preocupación ni la dificultad de resolver tan ligero problema; lo único que se requiere es un poco de paciencia y esperar la pronta liquidación general que todos los pueblos haremos al término de la guerra y les quitaremos el fastidioso estorbo de la moneda para que libremente los productos en general pasen de un punto a otro sin molestia ninguna y sin «pase de] fondos». Cuestión de paciencia, nada más.

EL DESCANSO SEMANAL

Un diario de la mañana, con la acostumbrada cara dura que le caracteriza, contesta a una pregunta o simulada pregunta que le dirige un obrero sobre el descanso semanal, en la siguiente forma: «Es obligatorio un día de descanso cada seis días, eso sí los patrones pueden descontar a sus empleados el sueldo correspondiente al día de descanso.»

Gracias, por la humanitaria ley. Si el obrero para descansar un día no tiene derecho a cobrar el valor del sueldo que le corresponde, no necesita ley alguna que lo ampare por cuanto a ese precio, de no cobrar nada, puede también pasarse semanas y meses descansando sin autorización del patrón y del democrático gobierno que tenemos.

¡Y pensar que numerosos e incautos obreros continúan babeándose pensando en la bondad y eficacia de las leyes!

¡AL FIN, HOMBRES!

Copiamos: «El gremio de panaderos en su última asamblea resolvió realizar trabajos para declarar la huelga general con el fin de conseguir las ocho horas, el descanso semanal y la supresión del trabajo nocturno».

Una prueba acabada de la inutilidad de las leyes que pretenden beneficiar a los obreros nos lo dan los panaderos.

Este gremio, que desde hace dos años viene esperando que los de arriba los emancipen, se ha dado cuenta al fin de que todo es una mentira, que unicamente el propio interesado es el que debe buscar su bienestar y se apresta a conseguir con la lucha directa lo que tanto necesita y tanto tiempo inutilmente viene esperando.

Los demás gremios y obreros en general es bueno que tomen nota de la resolución de los obreros panaderos y se apresten todos en conjunto para luchar ellos, ellos mismos, en pro de su bienestar económico y de su libertad política.

¿GRACIAS POR EL DESCUBRIMIENTO!

La prensa burguesa, con especialidad la oficialista, nos ha hecho estos días un gran descubrimiento.

Refiriéndose a la carestía de la vida —porque han de saber nuestros lectores que la prensa burguesa, conjuntamente con la «Junta de Subsistencias» se preocupan, los pobrecitos, en aliviarnos la miserable situación en que vivimos—refiriéndose, decíamos, a la carestía de la vida nos decía muy ufano, como quien ha hecho un gran descubrimiento: «que la causa de la carestía de la vida se debe a los acaparadores».

¿Verdad que es graciosa la «trovata»?

Bien; pero esto no es nada. Para ellos, acaparadores son solamente los que negocian con repollitos, papas, cebollas, etc.; de los otros acaparadores, de aquellos que han hecho un trust de la tierra, de las casas, de la maquinaria, del ganado, de todos los derechos, etc., no nos dicen nada, no los molestan, como si no fueran ellos los peores acaparadores y los causantes únicos de todo el malestar social que venimos sufriendo mansamente.

¡Y cómo lo van a decir ellos, los periodistas a sueldo de los mismos acaparadores?

Sería tonto creerlo, ¿verdad?

¡CANALLAS!

Los periodistas burgueses, que en moralidad son primos hermanos de los políticos, por cuanto son de la misma familia, creen, o hacen que creen, que todos los demás somos tan sinvergüenzas, tan sin escrúpulos, que nos vendemos al mejor postor como ellos están acostumbrados a hacerlo a cada momento y con quien le da más.

Los periodistas de estas playas, por ejemplo, están vendidos incondicionalmente al oro inglés, y, como buenos criollos, se atajan con el poncho antes que los peguen, y lanzan calumnias contra los demás, sobre todo contra los anarquistas, que somos quienes a menudo les sacamos los trapos al sol, diciéndonos que nos vendemos al oro alemán cuando iniciamos cualquier movimiento emancipador, cualquier pedido de un mejor bienestar.

¡Canallas! como saben que ellos son capaces de hacerlo y quieren echar sombras sobre los que nos mantenemos rectos, de una pieza, frente a los alemanes e ingleses, frente a todos.

¡Canallas.

PARA REPARTIRSE EL QUESO

Estamos tan cansados de repetirle que nos parece que hasta los niños que van a la escuela han de saber de memoria: que todos los políticos son los mismos perros con diferencia de collares.

Los nacionalistas, por ejemplo, siempre han criticado a los oficialistas porque éstos con ambre de anticipación imponían candidato para la presidencia de la República y ellos, ahora, para no ser menos, están buscando con una anticipación muy... provisora los candidatos que tienen que formar parte del flamante Consejo Administrativo, es decir, del nuevo gobierno colegiado, que los nacionalistas tanto gritaron en su contra.

Y ellos, lo mismo que los oficialistas, se están peleando para ver quién irá a la cúpside desde donde tan cómodo y tan bien remunerado se está. Así, a lo menos, nos lo dice una información política que copiamos:

«El doctor Martín C. Martínez, según se afirma ha resuelto aceptar la proclamación de su candidatura por los nacionalistas, para el futuro Consejo de Administración. También se hacen trabajo por los doctores Asdrúbal Delgado Aurelíano Rodríguez Larreta, Carlos A' Berro, Luis A. de Herrera y Duvimioso Terra. A fin de evitar desensiones y divisiones entre los colorados, con el propósito de proponer que el electorado nacionalista elija proporcionalmente y por voto secreto un Congreso que estaría encargado de aconsejar a los legisladores electores una forma conciliatoria de candidatos.»

¿Se da cuenta el pueblo que todos los jefes de los partidos políticos, son lo mismo? Tratándose de repartir el queso ya no hay más amigos ni correligionarios. ¡Todos somos unos!...

LA TRAICION RUSA

La prensa aliadófila no deja de aprovechar todo momento para lanzar su veneno contra el noble pueblo ruso.

Aprovechando la circunstancia del tratado de paz entre los bárbaros teutones y los revolucionarios rusos—paz que por otra parte no es más que transitoria por cuanto los acontecimientos tendrán que cambiar a favor de la revolución internacional—blasfeman contra los moscovitas porque dicen han traicionado los intereses de los países aliados.

Sin embargo la verdad es otra. Los aliados fueron los únicos que desde el principio se negaron al llamado hecho por los revolucionarios rusos para que hicieran una paz general y democrática. Y ahora, la prensa venal que defiende los intereses aliadófilos, que es toda la prensa que existe en el Uruguay quiere *cargar el carro* de la responsabilidad solamente al pueblo ruso que es el único, precisamente, que hasta ahora ha hecho todo lo posible en pro de la verdadera paz general de los pueblos. ¡Farsantes!

UNA PREGUNTA

Si no le es molesto, si la pregunta que le vamos a dirijir al ex-comunista Lasplaces no es causa suficiente para perder el puchero que tantas genuflexiones le cuesta hacer para adquirirlo, quisiéra decirnos cuando le pagan los representantes de los países aliados en el Uruguay, los burgueses de la Industrial Uruguaya, los terratenientes y acaparadores en general del país por bocanear cuartillas desde las columnas de *El Día* y hechar bilis, tergiversar hechos y hechar todo el lodo posible sobre la inmaculada, inimitable y noble actitud del pueblo ruso?

Porque no podemos creer que un sujeto, como Las Places, que se ha sido partido colorado por un miserable puesto, no podemos creer, repetimos, que no cobre por insultar lo que él y todos los demás dí—y que están en todas partes—no son capaces de hacer y ni siquiera de lavarles los pies a aquellos criticar.

¿Nos hará el favor de contestarnos a la pregunta?

Los suscriptores que no reciben normalmente **LA BATALLA** deben reclamarla al cartero de servicio primero, y en el correo después.

¡LA LEY SOCIAL NO SE APLICA!

Bellezas del «nuevo régimen» en la Argentina

Como un escarnio, como una ironía abyecta, a guisa de bofetón aplicado en pleno rostro de esos elementos interesados en propalar versiones calumniosas, como las de que la ley social no se aplica, publicamos los nombres de que por sentir hondo y hablar claro, han sido condenados unos, y se les pretende condenar a otros, aplicándoles la ley 7029.

Ricardo Nicelli Panni, Siberiano Domínguez, Juan Deilla, Juan L. Giribaldi, Juan López Dumpiérriz, José Prosperi, Mariano Tenemo, Jerónimo Rivera Tomé, Juan Castor Kleur, Antonio Neves, Angel Carretto, José Baustista, Juan Lunati, Serrano, Avelino Alarcón, Antonio Picazzo, Antonio A. González, Ulderico Peralta, Francisco Sánchez, Juan Bautista y otros más, que no recordamos sus nombres.

El «Comité Pro-Presos y Deportados».

Nota.—Se pide la reproducción en la prensa obrera del país y del extranjero.

Conferencias pro-Rusia Libre

El viernes 15, en Joaquín Requena y Rivera, a las 20.

—El sábado 16 se realizarán tres conferencias: una en la plazoleta de Villa Muñoz a las 20 y 1/2, otra en calle Cerrito y Guaraní a las 20 y 1/2 y la tercera en el local del Centro del Paso del Molino: Fraternidad 192.

—El domingo a la noche en el «Centro Internacional», Río Negro 1180 la agrupación de Obreros Rusos dará otra conferencia, hablando los oradores en castellano y ruso.

La mujer y el medio ambiente

Las condiciones sociales de la mujer moderna difiere mu¿ poco de las condiciones de la mujer antigua. Su evolución social ha sido poco menos que nula, y nula en el sentido de su emancipación individual. Complutada su vida de ayer con su vida de hoy, comprobamos que la compresa masculina que antaño la mantuvo servilizada, actualmente, amén de no concederle la más insignificante libertad individual, todavía a sus caprichos haciendo de lo que fué una esclava perpetua, una seruidora vitalicia.

Siempre tuvo la mujer que refrenar sus necesidades y sus deseos por antojos e imposiciones de los hombres. Así vemos a la mujer en España imbuida de patriotismo, por la estulticia masculina para arrancarle sus hijos en holocausto a la patria. El Estado se los arrancaba y ellos estaba muy por debajo del amor a su patria. Además, lo que caracterizaba a esta mujer en la antigua Grecia era que nunca alcanzaba su mayorazgo, su vida era un constante estado de menor edad. Los derechos civiles de los ciudadanos, igual que hoy, les estaba vedado, pues siempre tenía una autoridad que mandase sobre ella.

De joven dependía de su padre, casada de perfumista a su marido, viuda estaba supeditada a sus parientes e hijos.

En Atenas, en cambio, la mujer no aparece con aquél espíritu guerrero de la E-parlana. No tiene ninguna ingerencia ni intromisión en la vida ciudadana. El ateniense salía al tribunal, al gimnasio, al templo, o a sus negocios y entraba después a su casa sin decir a su mujer una palabra. Ella no estaba asociada a su vida civil, para nada, y él no le concedía ninguna importancia ni la consideraba con derechos.

Prescindiendo de la Roma antigua en que la mujer era esclava del marido hasta el extremo que éste podía matarla a su capricho, encontramos actualmente a la mujer grauitando en una misma esfera de tiranía con todas sus relativas libertades modernas, tiene acoplada una prescripción moral que la sociedad le impone y que trasmula las concesiones que le hace. Todos sus actos tienen un mentor que fiscaliza su alcance. Sus movimientos, sus gustos y melindres particulares, sus salidas o sus inclinaciones de cualquier naturaleza que sean no escapan al severo veredicto público, y la mujer a cierta edad de su vida, lleva sobre sus espaldas, un cúmulo de sentencias y de cargos, que llegan muchas veces con tenaz insistencia a hundirla o llevarla para siempre. Los talleres o excomuniones de la sociedad son inapelables. Los prevaricadores que descargan sus iras en los juicios no admiten reconsideración de sus condenas.

Victor Hugo nos presenta en «Los Miserables» con mano experta de maestro, el dolor y el escarnio de la mujer, simbolizado en Fantina.

Esta mujer resume el infortunio de todo un sexo, bajo un ambiente saturado de intereses creados y de apetitos bastardos, sus derechos son exprimidos por garras que arrancan girones palpitantes y dolientes de su dolor y de su vida. Fantina es la mujer del siglo, sirviendo con su miseria de abono a la usura dominante. Mientras el grito de Fantina resuene en nuestros oídos y su dolor de mujer y de madre se presente a nuestros ojos nos está vedado a nosotros y a la humanidad toda hablar de amor y de igualdad, de libertad y de justicia!

Es indispensable consagrar las libertades sociales de ambos sexos. Y para materializar esta aspiración sublime y humana hay que empezar por elevar moral y materialmente la condición de la mujer.

Hay que restaurarla en sus derechos para llegar a constituir la mujer apta y fuerte, pues su influencia en la marcha evolutiva de las ideas es poderosa y puede llegar a ser decisiva. Aunque no parezca a simple vista, la mujer es desde el hogar propulsa las ideas o las relieve en su marcha, al llevar los hombres en sí resabios de su contacto más o menos directo con los elementos. El niño bajo la tutela moral de la mujer crece y cobra obseruando, más o menos estrictamente, los preceptos maternos, que determinan más tarde la elección suprema de su orientación social en su entrada a la vida.

Mientras la mujer no sea conuenientemente educada, lejos de fórmulas que la perulertan y goce de su yo autónomo y libertado, no podemos aspirar a reformas que beneficien a la humanidad viejida y escarnecida por su propia ignorancia.

La mujer educa malamente al niño de hoy y esta mala enseñanza la recibe el hombre de mañana, inculto y grosero.

Mucho se ha hablado sobre libertades femeninas, sobre reinuindicaciones de la mujer y sus derechos; pero esta continua sujeta a los atauismos seculares del ambiente y de la religión. Nadie se ha preocupado tanto por ella, para explotar su candor o influir en el hogar como la Iglesia, poniendo únicamente la estulticia religiosa llegó a auisorar y a justipreciar su influencia en la vida y en la educación de los pueblos.

JOSÉ PEJADA.

Buenos Aires, Marzo 1918.

"ALBORADA"

Definitiuamente, para el 15 de Abril, reaparecerá la reuista «Alborada» que por razones económicas había dejado de aparecer.

Es de esperar que esta uez su uida sea más próspera para bien de nuestras letras.

El agente en Montevideo, B. Barberá, participa a los que antes le recibían y a los compañeros en general, que todas las noches estará en el Centro Internacional, atendiendo los pedidos.

O. del Ministerio de Obras Públicas

El sábado 16 a las 21 horas y en el Cebro Internacional, Río Negro 1180, realizarán una asamblea los obreros que dependen del Ministerio de O. P. para organizarse y apresurarse a defender su libertad y mejorar su situación económica. ¡Todos a la asamblea!

LO QUE REPRESENTA

LA REVOLUCION SOCIAL

En virtud de la importancia del tema vamos a molestar al lector con un trabajo, quizá de exagerada prolongación.

Hemos fragmentado en períodos las líneas que siguen para hacer más posible el «paquete» al lector, a quien pedimos disculpas si encontrara demasiado indebida e injustificable la extensión que ocupamos con este tema.

Valor económico

Hay algo fundamental en la existencia humana, lo que no puede sufrir postergación ni ninguna limitarse. La nutrición, el alimento, he ahí el principio sólido sobre el cual descansa la vida. Precisamente sobre el fundamento económico estriba las más imperiosas necesidades. ¿Podemos, pues, desatender y postergar la sanción de semejante principio? Aseguramos con la convicción más plena que no. A la comprensión de todo individuo, resulta de inmediato las consecuencias fatales originadas por el actual régimen social.

Una planta cualquiera, para dar provechosos frutos, necesita fértil tierra que la alimente. Un clavel no reventará en hermosas flores, si no le dáis riego y fértil tierra que lo nutran. El hombre del mismo modo, sino satisface las necesidades de su organismo, su vida de por fuerza decaerá y los valores que encierran sus facultades tienen que sufrir una alteración funesta.

La clase trabajadora, en todos los pueblos que es siempre la mayoría—sufre las consecuencias amargas del hambre. Y no nos alarme esta afirmación. El hambre, no sólo la sufre el que pasa días sin probar bocado. Hambre padecen cuantos acortan su ración diaria; los que engañan el estómago, puesto que no es el simple guisado que sirve en el hogar obrero, el que alcanza, ni con mucho, a llenar las exigencias nutritivas.

El jornal de un operario, tomando como modelo a los jornales que se abonan en el Uruguay, está entre un peso y uno cincuenta. ¿Alcanza con ello para atender las necesidades de un hombre? ¿Y si ese hombre debe atender a las necesidades de una familia?

El ejemplo presente tiene tal elocuencia que nos exita entrar en mayores detalles. En la conciencia de cada uno está muy bien establecida la convicción sobre la iniquidad criminal que representan semejantes salarios frente al exagerado costo de toda mercadería de consumo.

Aspectos de la actualidad

Las consecuencias más inmediatas de la actualidad son de carácter inminentemente renovador. Los estados quieren afianzar el viejo régimen del privilegio, se ven imposibilitados para encontrar una solución que los asegure. Urase el inmenso déficit que pesa sobre ellos a la reducción de productores y a más al gran número de imposibilitados para el trabajo a quienes hay que sostener. Tanta es la complicación y la imposibilidad de que perdure el viejo régimen.

La insuficiencia de los gobiernos para establecer un nuevo orden de vida, aun empleando la táctica de las concepciones, llegando propiamente al socialismo de Estado, resultaría que de esta manera tampoco hay solución posible. Toca, pues, a los pueblos, por cuenta propia, buscar una aplicación de régimen social que garantice la posibilidad de un futuro y común bienestar.

La Revolución

Para colocarse libremente fuera del régimen burgués y conseguir que no seamos sometidos a una miseria más espantosa que todas las habidas, para adelantarnos, en fin, al derrumbe que la misma burguesía se ha causado con esta guerra, no hay solución posible que no sea la de hacer la revolución social.

Esta revolución consiste—cómo se ha repetido infinitamente en nuestra propaganda—en que el pueblo recupere por la fuerza, aquello que siendo muy suyo, de su exclusiva propiedad, le es retenido y usurpado también por la fuerza.

Mucho se ha discutido sobre la posibilidad de que pueda dar la revolución los resultados anhelados. Pero ahora no es el caso de discutirlo cuando la revolución está impuesta por inmediatas exigencias. No han de ser de una acabada perfección sus resultados; muy serias dificultades se opondrán a su sanción y es justo reconocerlas y tenerlas desde ya presentes para subsanarlas en la parte posible. Todas las empresas y todas las obras ofrecen dificultades; pero cuando el fin es superior a éstas, entonces las dificultades serán salvadas.

Bástenos con saber que en ello están todas las ventajas; bástele al pueblo, con saber que en esa revolución se establecerán de hecho todos los principios de emancipación humana y el reconocimiento de todos los derechos. Y sobre todo, lo que más nos interesa es que, desde luego, una plena libertad asistirá a todos para la realización de otras transformaciones si es que la inteligencia del hombre concibe un nuevo orden de superior valor que establezca ventajas al comunismo anárquico, suprema idealidad y concepción lejana que para ser efectiva requiere un proceso evolutivo posterior a la revolución.

Afectación moral

Mucho se teme, al notar el desastroso estado irracional de los pueblos, que esto sea la causa de un caos sin remedio al dar libertad plena y colectarse excesos de toda coersión autoritaria.

Juzgar así, es opinar faltos de todo conocimiento de causa. Si el pueblo tiene vicios es porque el régimen los engendra y los prestigia; si no tiene educación es porque se le niega y si no tiene pan es porque se le roba. Apartarlo del vicio, darle educación y restituirle su pan es el objetivo. ¿A qué temer entonces al caos si el caos es lo que actualmente nos domina?... Como vivimos en lo anormal lo normal nos alarma; como la ilógica nos rige la lógica nos desorienta. Eso es lo que pasa.

El momento en que se establezca plenamente la transformación en la fuera de tales peligros desde que quedan abolidos los fundamentos originarios de ese peligro.

Sabemos que la transformación del régimen no hace la inminente y acabada transformación del individuo d'sformado hasta por atavismos de edades pretéritas. Este individuo tiene que sufrir un proceso del mismo modo que un trata tamiento y es atendiendo a ese proceso y a ese tratamiento que se exige el cambio de régimen, como se le exigiría a un tuberculoso que habitara un tugurio, la salida al aire libre a ponerse en contacto con el sol; para establecer el tratamiento de curación.

La mejoría general que se manifieste inmediata quizá supere a toda optimista suposición. Tan es así, que si hoy preguntamos a cualquiera del pueblo cuál es su aspiración más grande, habrá de responder nos sin preámbulos que es la de quitarse esa preocupación torturante de conseguir el mendrugo diario y asegurar el bienestar de los suyos. Por ese motivo subsistirán son la mayoría de los agravios y por ello el hombre se desesperará llegando a deponer su dignidad frente a esa bárbara exigencia económica.

Supongamos que mañana viéramos palpablemente que desaparecíese el motivo de esa maldita exigencia y que queda asegurado, en ese sentido, el bienestar propio y común. Será ese momento, cuando el campesino constate en efectivo que el terrateniente solo servía para quitarle su producto; cuando el obrero de la ciudad note que con la desaparición del propietario y del jornal miserable la rendición total del trabajo es a la vez que suya cuando cuando cada uno sea dueño de emplear sus energías según su voluntad y también dueño de establecerse en tanto sitio hermoso que abunda en la tierra reclamando la presencia del hombre laborioso; cuando palpemos que faltando el acaparador y el propietario, con mucho menor esfuerzo la producción nos da un gran excedente y la abundancia en general alcance; será en ese momento de alegría colectiva, en ese momento de felicidad y de nueva vida en el que a los unos se les ocurra pelear con los otros?... Puede concebir cualquier persona razonable que cuando nos veamos descargados de una carga tanto tiempo soportada, desaparecida una intranquilidad siempre sufrida, será entonces que pueda manifestarse y encontrar eco el espíritu ruin y malvado?...

Agréguese a lo dicho que un considerable número de trabajadores conscientes que desde mucho tiempo atrás se ocupan de la reorganización social, actuarán entonces dando ejemplo, ayudando a establecer el orden de la nueva vida y normalizando el curso de todas las cosas.

Y súmese como un último corolario lo que representa apartar del pueblo esa prensa que solo persigue atrofiarlo y que con su nefasta sustitución por esa otra intercsada unicamente en elevarlo y superarlo.

Las objeciones

Suele argumentarse que en un régimen de vida tal, las pasiones subsistirán tragedias como siempre. Bien, de acuerdo; pero no es la tragedia a fin ingénua objección que en la actualidad tampoco se impiden tales tragedias?...

Más: Los hombres pueden a gozar de una nueva vida dignificadora y sana cesarán las espantosas a esas tragedias como ahora, que se vive a base de egoismos bestiales y nos rige una moral coercitiva y bastarda?

Así, de este valor y de esta clase son cuantas objeciones presentan los reaccionarios.

Valor intelectual de la Revolución

Complementario a lo expuesto en los párrafos anteriores, llega el valor intelectual que representa la revolución al permitir el desarrollo pleno de las facultades inteligentes del hombre. Nada ha detenido más y nada ha obstaculizado más ese desarrollo que el régimen actual y como se comprende que si aún así venciendo insalvables restricciones, la inteligencia humana ha demostrado valores sorprendentes, mañana descartados esos graves obstáculos ¿qué cálculos podemos hacer sobre la importancia de los nuevos valores intelectuales?...

A este respecto también se formula una pueril objeción, afirmándose que las necesidades deben perdurar, que ellas son comunes despiertan el ingenio. No hay duda que las necesidades determinan y trabajan el ingenio del hombre. Pero lo absurdo, lo descabellado, es suponer que mañana no existan las necesidades.

Así como la estabilidad eterna no existe ¿las necesidades del hombre tienen que ser eternamente las mismas? ¿experimenta las mismas necesidades el hombre culto que el inculto?... Es todo lo contrario, y a medida que más se supera el hombre en más cantidad siente nuevas necesidades. Las injustas e inhumanas necesidades creadas por el orden económico con sus consecuencias amuladoras, serán sustituidas por necesidades de un orden superior, más intensas, más grandes y más humanas, lo cual producirá motivos firmes con felices determinante encaminando la acción del ser por rutas verdaderas en concordancia con su naturaleza y en ritmo con el progreso.

Comentario final

De manera alguna podemos apartarnos de la gravedad del momento presente. No pretendemos engañarnos ni engañar con exageraciones optimistas carentes de fundamentos racionales. Presentimos las circunstancias tal cual son de fatales y sombríedolas al análisis notamos tanto el pró como el contra lo mismo las ventajas y desventajas sin olvidar los ancestralismos hoy latentes en el espíritu de los pueblos.

Próximos ya al lustro en que la guerra más bárbara que se registra enseguece, delirantes de odio, a las muchedumbres, notando el tiempo que llevan esos hombres enloquecidos por el humo de la pólvora; mentalmente atrofiados por el fantasma de la muerte y moralmente pervertidos sin escrúpulos, tomados casi por entero a la adaptación al crimen y al espectáculo continuo de la sangrienta orgía, no hemos de preguntar hasta donde será aceptable la posibilidad de tornar esas masas a un cauce regenerador?

Veamos el excedente de mujeres, a los hombres que resten al final de este antiquilamiento en condiciones aceptables. La vida física y este aspecto, este detalle, lejos de interpretarlo con el criterio jocoso de aquellos que esperan casarse con viudas millonarias, sea estudiado y analizado en la terrible realidad que representa y veremos como un desequilibrio sin precedentes se anuncia inmediata apareciendo el serio y fundamental problema de la reprodución, con su punto de vista del mejoramiento físico de las razas y con sus aspiraciones depuradoras rodeado de dificultades imperiosas.

Pero, ¿qué podemos deducir de todo esto?... Tornarse al viejo régimen burgués de imposible realización actual?... O, por el contrario, ahora aparece más urgente que nunca la necesidad de la revolución?... Nos afirmamos en ésto último. Avanzar audazmente sin titubeos ni debilidades en la salvación. La necesidad improrrogable de encontrar la forma de orden da el más sólido fundamento a la revolución social. Es la misma descomposición del régimen quien la impone inmediata, sin postergación alguna. Sacar de ella las mejores consecuencias es lo que cuadra hacer para hacer obra buena y de progreso.

Para que esto suceda es preciso que el trabajador y cada hombre libre se ocupe consagrándose a este tema y se proporcione de todo aquello que sea necesario para hacer valiosa y eficaz su actuación imponiéndose al mismo tiempo la unificación gremial de toda la clase explotada con la finalidad latente de sanción momentánea para operar el cambio de orden social.

El proletario, el que más le atañe este particular, porque el abarca todos sus intereses, tiene la obligación de constituirse en fuerza actuante con valor efectivo de acción emancipadora.

Agrupación «Rusia Libre»

Cantidades recibidas para sufragar los gastos de la campaña iniciada pro-revolución rusa:

Suma anterior $ 29.90. Donado por el «Centro Internacional» $ 5.00. Beneficio del pic nic del 3 de Marzo, dado conjuntamente con «La Batalla» 21.81. Listas recibidas; Manuel Franco 3.30. Costa 2.10. Centro del Paso Molino 2.20. Total $ 64.31.

Se pide a los compañeros que aún conservan en su poder listas de suscripción que activen en lo posible la recolección del vil metal.

La Revista de los Niños

Se comunica a los lectores de este periódico que ya ha aparecido el N.o 6 de la Revista de los Niños.

Ella se vende a personas mayores al ínfimo precio de $ 0.05 el ejemplo, para facilitar la distribución gratuita entre los niños.

Su dirección es Gonzalo Ramírez 1217, Montevideo.

Los que la conocen, saben de su bondad, y de la necesidad de su difusión.

EN TOLEDO

Como ya lo habíamos anunciado, se realizó el domingo 10 en Toledo una conferencia en la cual tomaron parte la compañera M. Collazo y D. Rodríguez. En medio de un numeroso público los oradores hicieron una amplia exposición de nuestras ideas las cuales fueron bien recibidas por los espectadores. Sirva de desear que estos actos en el interior se realizaran más amenudo para la difusión de nuestras ideas de libertad.

Balance del Pic Nic realizado el 3 de Marzo

ENTRADAS

Entradas vendidas 559	$	55.90
Vendido en el bufet	»	100.50
Bazar-rifa y diversos juegos	»	21.24
Total entradas	$	177.64

SALIDAS

Cerveza, gaseosa, citral y refrescos	$	36.77
Pan, carne y vino	»	24.18
Música, terreno y acarreo	»	97.00
Tablas, imprenta y letr	»	13.56
Fruta, verdura, queso, manteca y hamb	»	16.40
Objetos bazar rifa, alquiler de vasos y vasos rotos y desaparecidos	»	8.00
Comida para los compañeros que hicieron los trabajos, yerba, azúcar, clavos y otros gastos	»	4.28
Masas y tranvía para la rondalla y otros	»	3.82
Total salidas	$	134.01

RESUMEN

Entradas	$	177.64
Salidas	»	134.01
Beneficio	$	43.63
Mitad a Rusia Libre	»	21.81
Para «La Batalla»	»	21.82
Total igual.	$	43.63

Balance del núm. 60 de LA BATALLA

Recibos cobrados	$	11.60
Beneficio del Pic Nic	»	21.82
Donaciones: T. Trespuentes $ 1.00, J. Fernández 0.25, Bonanni 1.00, Piovilico 0.50, Dierchi 1.0, Rojo 0.20, Palmada 0.50, E. Gimanet 0.50, Manuel Franco 0.20, un compañero en el pic-nic 0.50, Lavalleja 1.00, Vázquez 0.50, Centella 1.50, Agrupación del Reducto 1.00, Polero y Spinelli 1.00, Juan Preda 0.50, Ramón López 0.60, M. Facio 0.40, Antonio López 2.70	»	14.85
Veresnicio Donil 0.60, J. M. F. del Cerro 1.80	»	2.40
De Rifa, de Corrales $ 4, de H. Pereyra 2.20	»	6.20
Total de entradas	$	56.87

SALIDAS

Impresión del núm. 60	$	47.00
Déficit anterior	»	1.55
Franqueo y gastos varios	»	1.75
Total de salidas	$	50.28

RESUMEN

Entradas	$	56.87
Salidas	»	50.28
Superávit	$	6.59

ADMINISTRATIVAS

El compañero Antonio López entregó $ 2.70 para «La Batalla», procedente de la casa Puppo, dinero que debía ser mandado a España para la impresión de un folleto por los mineros de Torreperejil y que no ha sido impreso por el motivo que los dos dantes ya saben.

Ramón Posse López y M. Facio: Por conducto de «El Hombre» recibimos de Vdes. 0.60 y 0.40 respectivamente.

«La Batalla» se encuentra en venta en todos los kioscos de Montevideo.